

**INFORME DE LA  
“EXPEDICIÓN ENERGÉTICA A LA GUAJIRA”**

**La deuda ecológica de los proyectos energéticos en la península  
colombiana**

**Riohacha – Colombia  
Mayo 20 al 24 de 2005**



**Organizaciones que conformaron la expedición:**

CENSAT Agua Viva, Comunidad Indígena U´wa, AACIWASUG, ASOPESMIEL, APROPESCAM, ASPROCIG, Asociación de Cabildos Nasa Cxhacxha, ACIN, Asocomunal, Comité Cívico Popular-Bogotá, Comunidad de Mayabangloma, Consejo Comunitario de Tabaco, ECOBRA, REMACOL, Juvimar, ONIC, Organización Wayúu Painwashi, Red Cultural Humanarte, Resguardo el Soldado Pararebiem, Resguardo Indígena Provincial, SINTRAELECOL, SINTRACARBÓN, Núcleo Amigos de la Tierra Brasil, Pueblo Guaraní, Bolivia, Pueblo Weenhayek, Bolivia, Observatorio de la Deuda en la Globalización (Estado español), Asociación Civil Indio Guaicaipuro, Venezuela, Asocbariven, Venezuela, Coecoceiba – Amigos de la Tierra Costa Rica.

## ÍNDICE

### 1. CONTEXTO DE LA EXPEDICIÓN

- a. Objetivos de la expedición
- b. Enfoque metodológico

### 2. VISITAS DE CAMPO - OBSERVACIÓN

- a. La mina del Cerrejón
- b. Línea férrea para el transporte del carbón
- c. Puerto de Embarque del carbón
- d. El enmallado del puerto
- e. El parque eólico de Jepirachi
- f. Planta Termoguajira
- g. Servicios "públicos" en los barrios periféricos de Riohacha

### 3. ANÁLISIS Y PROPUESTAS

- a. Análisis
- b. Propuestas

## 1. CONTEXTO DE LA EXPEDICIÓN

A más de 20 años de la explotación de carbón en las minas del Cerrejón en La Guajira, las empresas transnacionales<sup>1</sup> que operan en la zona siguen generando una problemática ambiental en ésta, la región con mayor riqueza energética del país. Además del potencial de generación de energía eléctrica a partir del viento, el departamento de la Guajira se destaca por poseer grandes yacimientos de gas y carbón.

La mayoría de los proyectos se han llevado a cabo en asentamientos de afrocolombianos, campesinos y en resguardos de comunidades indígenas Wayuú, quienes a causa de destierros, contaminación e injustas negociaciones han visto amenazado su territorio y su cultura.

Por otro lado, el acceso a los servicios públicos es crítico en la región Caribe, debido a que su distribución se encuentra a cargo de empresas transnacionales que privatizan su prestación, como en el caso de Unión FENOSA en la energía eléctrica y Aguas de Barcelona en el agua; hoy las tarifas de servicio son impagables para diversos sectores de la población, esto la ha llevado a organizarse para, entre otras cosas, salir a las calles a protestar.

---

<sup>1</sup> Los principales yacimientos ubicados en La Guajira están bajo operación de grandes transnacionales, como la Chevron Texaco que explota los campos de Ballenas, Chuchupa y Riohacha, el Contrato Tayrona para la exploración de 4,4 millones de hectáreas en aguas del Caribe colombiano, que involucra a ECOPETROL, PETROBRAS y a la Exxon Mobil, y la explotación de carbón a cielo abierto más grande de Latinoamérica operada por el consorcio Anglo American, Glencore y BHP-Billington, conocido como Cerrejón.

Además, ubicado en el desierto peninsular, está el parque eólico "Jepirachi", construido por la empresa colombiana "Empresas Públicas de Medellín" (EPM), apoyado por el programa TERNA y el Fondo de Prototipo de Carbón (PCF, su siglas en inglés) del Banco Mundial.

Estas situaciones motivaron a CENSAT Agua Viva a adelantar un proceso de formación ambiental por medio de una **“Expedición a la Guajira”** con el fin de generar reflexiones para develar los daños y ofrecer alternativas para el manejo interno y externo de los conflictos. Por medio de la Expedición se pretendía llevar a cabo un análisis ambiental y social que diera cuenta de las transformaciones e impactos generados por estas economías de enclave sobre el ambiente y las comunidades.

#### **a. Objetivos de la Expedición**

- Fortalecer la reflexión nacional e internacional en el tema minero - energético, a través de un énfasis regional en la Costa Caribe, con el fin de dar consistencia a los procesos de articulación organizativa que se adelantan en el país.
- Desarrollar una experiencia formativa interdisciplinaria e intercultural que permitiese a las comunidades afectadas la definición de herramientas propias para el manejo de conflictos ambientales.
- Proponer una metodología de análisis ambiental apropiada tomando como base un balance de la problemática en la región que pueda ser aplicada en otras zonas y comunidades donde existen este mismo tipo de conflictos.

#### **b. Enfoque metodológico de la expedición**

El proceso de formación ambiental se orientó dentro de una dinámica interdisciplinaria e intercultural que incorporó la participación de organizaciones cívicas y laborales, instituciones de educación superior, comunidades afro, indígenas y mestizas, afectadas por los proyectos; además, se integraron representantes de organizaciones nacionales e internacionales comprometidas con la conformación de redes de apoyo y con el trabajo directo con comunidades

El planteamiento de la “Expedición a la Guajira” propendió por la inclusión propositiva de acciones prácticas que apoyaran a las comunidades en la definición de argumentos para la defensa desde la interdisciplinariedad académica y el trabajo “empírico” de las diferentes organizaciones, fortaleciendo de esta manera los procesos de resistencia.

## **2. VISITAS DE CAMPO - OBSERVACIÓN**

En esta sección se describen las observaciones, comentarios, apuntes y datos relevantes acumulados por los miembros de las organizaciones que conformaron la Expedición, a partir del contacto con las comunidades, los lugares y territorios donde se presentan la mayoría de conflictos ambientales en la región.

El grupo expedicionario se conformó con 50 representantes de 28 organizaciones del ámbito nacional e internacional; tuvo su primer encuentro en la Ranchería indígena Wayúu llamada *Manantial, que queda a 5 Kilómetros de Riohacha*, allí se socializaron las experiencias de los participantes y las expectativas de las organizaciones presentes en cuanto a la forma como se daría cumplimiento a los objetivos de la Expedición.

La extensión del territorio y el gran número de visitas de campo por realizar requirió la división del grupo expedicionario en dos: el primero de recorrería la alta Guajira para observar la problemática del parque eólico, del enmallado del puerto del carbón, de la línea férrea que parte el territorio Wayúu, y culminaría el recorrido con una visita a la Planta Termoguajira; el segundo grupo partiría hacia el sur de la Guajira visitando diversas comunidades desplazadas y amenazadas de desplazamiento, que viven en condiciones de extrema pobreza por la presencia e incremento de las actividades mineras del Cerrejón; por otro lado, observarían la problemática que genera la construcción de una represa sobre el río Ranchería, y, finalmente, se reunirían con representantes de la liga de usuarios de servicios públicos en Riohacha para conocer su situación.

#### **a. La mina del Cerrejón y el río Ranchería.**

El primer lugar visitado por el grupo Sur fue la comunidad indígena afro de Palmarito, desplazada en los años 91 y 92, y que está ubicada cerca de la cabecera municipal de Barrancas. En este lugar se intentó acceder a la mina del Cerrejón pero fue negado el acceso por parte de la Empresa a través de su seguridad privada y de la fuerza pública. Ante esta negativa se consultó a la gente de la comunidad para conocer los impactos sobre el territorio y su cultura, para escuchar sus denuncias. Entre las más importantes están el engaño a los miembros de la comunidad por parte de sus mismos líderes, quienes se dejan chantajear de las organizaciones contratadas por la empresa para hacer un trabajo de convencimiento con los habitantes de aquellos territorios donde se sabe o se presume la existencia del mineral. Trabajadores sociales, psicólogos, antropólogos y líderes de la comunidad se encargan de abonar el terreno para las posteriores negociaciones que resultan injustas, en detrimento de los grupos humanos y del ambiente en general.

Destierro, desplazamiento, pobreza y fragmentación comunitaria son algunas de las consecuencias que quedan de estas negociaciones, muchas veces realizadas bajo presión, omitiendo las negativas de quienes no quieren efectuarlas. Al final todos se tienen que ir a las buenas o a las malas y de ello se encarga la fuerza pública, así pasó también con la comunidad negra de Tabaco y se repite la misma estrategia con Patilla, Chancleta y Roche.

En la actualidad, el territorio de estos grupos desterrados es pertenencia de la mina, sus viviendas, criaderos y cementerios fueron destruidos y su acceso

está restringido por la seguridad privada que se encarga de impedirles el paso hasta para visitar a sus muertos.

Efectuadas las entrevistas con la comunidad el grupo partió hacia el sur, al Municipio de Fonseca, hasta llegar al corregimiento de Chorrera, allí el objetivo era identificar la problemática que se ha generado por el proyecto de construcción de una represa que obstaculizará el paso del río Ranchería.

En Chorrera se observó que la comunidad, por falta de información y conocimiento sobre el proyecto, está dividida en torno a la construcción de la represa; una parte está de acuerdo porque cree que la represa traerá progreso a su corregimiento; la otra parte de la comunidad cree que la construcción de este proyecto generará impactos en el río que afectarán directamente su calidad de vida.

En una conversación acerca del proyecto de represa sobre el río Ranchería, un líder wayuú señaló que el proyecto, además de la generación de energía, tiene provisto el suministro de agua potable y para riego (esto es lo que se conoce comúnmente como proyecto multipropósito). Entre las comunidades indígenas afectadas por el proyecto se encuentran los Kogui, los Arwacos y los Arsarios. Por las obras proyectadas y los estudios adelantados se calcula que van a desaparecer un río que significa vida para la gente.

En los testimonios de los pobladores se pudo advertir que los interesados en la realización del proyecto oscultan los impactos negativos con los supuestos beneficios del proyecto del que la Unión Temporal Guajira aparece como avaladora. Es importante resaltar que entrevistando la comunidad de Chorrera, mencionada anteriormente, se conoció que ni siquiera ésta, ubicada en el sitio mismo donde se va a construir la presa, conoce con precisión los impactos reales del proyecto y la repercusión de este sobre sus actividades cotidianas y su cultura. En la actualidad, la gente tiene acceso al bien hídrico por medio de canales, de manera natural, pero una vez construida la represa el agua podría entrar en un proceso de privatización, se podría colocar un contador y la gente tendría que pagar por el uso de su agua. Estos antecedentes permiten vaticinar un gran conflicto entre poblaciones, puesto que la empresa está creando una mala relación entre ellos para sacar ventaja del enfrentamiento, es decir, la empresa continúa con un proyecto que no tiene en cuenta a las comunidades mientras éstas empiezan a enfrentarse por el acceso al agua. Como si fuera poco, además se teme que una vez ejecutado el proyecto va a empezar toda una estrategia de expropiación de tierras en la región.

Otra comunidad indígena visitada fue la de Provincial, ubicada entre los corregimientos de Papayal y Hato Nuevo. Provincial está asentada a 2 kilómetros de la mina, es decir, dentro del área de influencia, y tan sólo a 800 metros del botadero de residuos sólidos en pleno río Ranchería. A parte de los problemas ocasionados por la contaminación a sus aguas y la desaparición de los peces, la actividad minera ha causado grandes impactos debido a la

presencia de material particulado de carbón en el aire que ocasiona afecciones en el tracto respiratorio, la piel y la visión en humanos y animales, además de los daños que ha ocasionado en suelos y plantas, factor que ha influenciado en la siembra y el pastoreo del ganado. El grupo expedicionario pudo ratificar la presencia de depósitos de polvillo sobre plantas y fuentes de agua. Otros problemas que inciden directamente sobre el territorio es la movilidad para la caza y el pastoreo, pues los linderos, que antes no existían, están vigilados. Sus asentamientos pasaron a ser barreras humanas para la protección frente al acceso de personas "extrañas" a las áreas de explotación de la empresa.

Entre Hato Nuevo y Albania el grupo tuvo la oportunidad de visitar las comunidades negras de Roche, Chancleta y Patilla, fundadas en 1784 y 1900 respectivamente. Allí la estrategia de la trasnacional minera se repite: estrechar cada vez más a las comunidades. Frente a esta problemática la gente tiene claro la importancia del territorio, por encima de cualquier significado económico, pero, frente a ello, lo primero que hizo la trasnacional minera fue comprar los bosques, impedirles la caza y limitar a la gente al lugar donde viven. En estas comunidades se observan condiciones de pobreza absoluta, la gente está condicionada a sobrevivir en un pequeño espacio cercado por el ejército y la seguridad privada que impiden su movilización y la de sus animales.

Las estrategias de expropiación por parte de las compañías mineras son las mismas: compra individualizada, privatización de vías, pago inadecuado de terrenos; la gente se queja de que no existe ningún interés de las autoridades estatales para encontrar alternativas que les permita salir de la compleja situación en la que se encuentran. En el recorrido de los grupos expedicionarios no se hallaron lugares más custodiados que todos esos municipios donde está ubicada la mina. *Resulta paradójico que comunidades tan pobres estén tan vigiladas y custodiadas.*

Otra estación del grupo expedicionario Sur se realizó en el municipio de Albania, comunidad cercada por la minería; allí tuvo lugar una reunión con compañeros desplazados de la comunidad negra de Tabaco. Ellos fueron víctimas de las estrategias de la trasnacional minera para apoderarse de su territorio. Un grupo de familias, de las 350 que había, utilizaron distintas herramientas para mantenerse allí, pero fueron sacadas por la fuerza, confiscándole sus pertenencias (que fueron ubicadas en una bodega de la empresa y la Alcaldía), su ganado y, obviamente, sus parcelas. La estrategia de presión para obligar a la comunidad a vender sus tierras fue la misma que hemos nombrado en las otras comunidades afectadas por la empresa El Cerrejón. Además, falsos líderes pagados por la empresa INTERCOR, facilitaron el informe topográfico y poblacional. Los dos principales procesos con que desplazaron a la comunidad fueron la expropiación del espacio público y la contratación de servidumbres mineras urbanas y rurales.

De las 350 familias había 102 familias en resistencia, de éstas hoy continúan 70. En este momento los compañeros se mantienen en la resistencia con distintos procesos jurídicos, dando aliento a otras comunidades a defender su territorio a través de éstos y otros mecanismos, sobre todo de sobrevivencia.

## **b. Línea férrea para el transporte del carbón**

### ***Observaciones del grupo expedicionario en el sur***

En el recorrido de Albania a Cuestecita se paró un momento junto a la carrilera para observar el paso del tren que transporta el carbón hasta el puerto; las locomotoras hacen este recorrido entre 8 y 10 veces al día, halando un tren de 120 vagones, aproximadamente, cada uno de ellos con capacidad de hasta 113 toneladas. El transporte del carbón se realiza de Sur a Norte de la Guajira. En este punto del recorrido el grupo fue abordado por la seguridad privada de la empresa El Cerrejón, quien, en tono amenazante, señaló que esa era una carretera privada y que no se podía tomar fotografías, que estaban prohibidas por la transnacional.

### ***Observaciones del grupo expedicionario en el norte***

Durante el recorrido desde Riohacha, el grupo del Norte observó la problemática asociada a la vía férrea utilizada exclusivamente para transporte del carbón. El trayecto del ferrocarril se extiende 150 kilómetros, desde El Cerrejón hasta Puerto Bolívar facilitando la salida de cerca de 82.000 toneladas diarias de carbón, transportadas en viajes de tren de más de cien vagones, partiendo en dos el territorio ancestral de la comunidad Wayúu, afectando no sólo arroyos y fauna, sino a la dinámica social y productiva de la población.

Del carbón extraído se sabe que se exporta mayoritariamente a Europa y Estados Unidos, abrigando a estos países para mejorar su calidad de vida en temporada invernal, mientras a las comunidades se les expropia su territorio y se les desplaza de sus actividades de sobrevivencia, como la agricultura, la caza, el pastoreo y la pesca.

Entre otras afectaciones sobresale la contaminación del aire por el polvillo desprendido del carbón durante la circulación de los trenes. Este material contamina las fuentes de agua (Jagüeyes) y afecta la salud de las personas y animales: han proliferado las afecciones respiratorias, cutáneas, de la vista e infertilidad en los suelos y animales domésticos.

## **c. Puerto de Embarque del carbón**

El funcionamiento de Puerto Bolívar como punto de embarque del carbón proveniente de la mina del Cerrejón para la exportación ha generado una intensa problemática en sus vecindades. En ese proceso, material particulado del carbón se difunde en el aire, llegando por este medio a las comunidades cercanas de Media Luna y Aretkajui, también se deposita en las costas afectando la actividad de los pescadores artesanales.

Se observó que la estación de medición de calidad el aire del Cerrejón está situada en el predio de una familia wayúu, ubicada a más de 1km del punto de embarque. La comunidad asegura que aquella zona no es la mas adecuada para la medición debido a la dirección de los vientos, esto devela que el monitoreo se está llevando a cabo en una zona **no crítica**, por lo tanto los datos reportados están subvalorados con relación a la zonas impactadas mayoritariamente por la contaminación.

#### **d. El Enmallado del puerto**

Una comunidad indígena habita dentro del enmallado del puerto, ubicada peligrosamente junto al mayor punto de emanación de partículas carboníferas.

El contraste de las austeras viviendas indígenas con sus cocinas de fuego y sin energía eléctrica, a la par de tamañas instalaciones para la exportación de energía en forma de carbón, es enorme.

Adicionalmente, la movilidad de la comunidad se ha restringido por dicha malla; los testimonios de los entrevistados dan cuenta de cómo su estado de encerramiento no posibilita el libre acceso de nuevas familias y que por el contrario, motiva el abandono del territorio por parte de sus habitantes. Los indígenas comentaban la práctica común de algunas familias de desplazarse de un lugar a otro en busca de mejores condiciones de sobrevivencia, pero con este enmallado los habitantes están condenados a desaparecer de la zona y a la pérdida de su territorio ancestral.

Las comunidades que habitan esta zona se han visto obligadas a abastecerse de agua proveniente de la planta desalinizadora de la compañía minera, dicen que la empresa la regala, pero que tienen que pagar 1200 pesos por caneca para el mantenimiento del carro que la transporta; si contrastamos este aspecto con el hecho de que ellos antes tomaban el agua de un manantial que ahora está en territorio de la empresa minera y que produce ingresos ínfimos, resulta inconcebible que tengan que pagar por algo que les arrebataron y que es de menor calidad a la que antes tenían.

En la zona del enmallado se entrevistaron algunos pescadores que comentaron acerca de la contaminación de las aguas costeras con el polvillo de carbón, aseguran que los peces ya no son los mismos, son mas flacos y por ende poco comerciales, nadie los compra; además mostraron cuando abrían el pescado que sus vísceras estaban llenas de carbón, esto se demuestra en el registro fotográfico de la expedición. Por estos inconvenientes, tienen que ir a pescar muchas más millas mar adentro.

#### **e. El parque eólico de Jepirachi**

El día 21 de mayo el grupo expedicionario del Norte se dirigió al parque eólico construido en Jepirachi ('viento del nordeste' en wayúu) muy cerca de Puerto

Bolívar. En este lugar viven las comunidades Wayúu Arütkejüi y Kasowolín, allí las Empresas Públicas de Medellín (EPM) reubicaron dentro del mismo territorio a los Arütkejüi para instalar en el lugar donde habitaban 15 molinos que generan 19.5 Megavatios.

Según los habitantes de la comunidad, la empresa presentó proyectos verbales de una instalación eléctrica que les proveería de energía y otros beneficios para la población, a cambio de instalarse y desplazar algunas de las viviendas; el desplazamiento de viviendas se dio, pero la energía eléctrica nunca ha alumbrado sus casas y en complemento, se ha generado un conflicto social entre las comunidades por el trato desigual que la EPM da a los habitantes.

Los pobladores aseguran que *“la empresa prometió desviar una pequeña parte de la energía para abastecer las casas de la comunidad de agua potable y construir las casas de los que serían desplazados. De todo ello [dicen] los que fueron desalojados sólo recibieron casas mal construidas, y, por tanto, la empresa los engañó”*.

Por otro lado, si bien los vecinos no recibieron el agua potable como les prometió la empresa, tampoco la pueden obtener de los Jagüeyes (estanques naturales de agua dulce), - que es la manera tradicional wayúu de obtenerla -, puesto que éstos se han contaminado con polvillo procedente del transporte y la descarga de carbón. Estas comunidades también deben comprar el agua desalinizada que reparte los carro tanques desde el municipios de Uribia.

Las aspas de treinta metros de diámetro, de los 15 molinos, zumban durante las noches de viento produciendo un ruido que según los entrevistados, no les permite dormir y afecta el sentido del oído, sobre todo de los más jóvenes (dado que la distancia que separa las casas de los molinos no supera los 100 m). Las descripciones de los habitantes hacen con respecto al ruido que producen estos molinos puede compararse con el ruido de las turbinas de un avión.

Respecto a los aspectos contractuales, se protocolizó el contrato con la empresa EPM en la notaría de la alcaldía de Uribia en mayo de 2004. El contrato está escrito en idioma castellano, no en Wayúu, a pesar de que el alcalde pertenece a la etnia. La empresa no ha querido reconocer la ley indígena y se ha apoyado en personas de la comunidad quienes dicen ser sus representantes utilizando su nombre para beneficio personal avalando los términos del contrato.

## **f. Termoguajira**

Posteriormente, el grupo expedicionario Norte se dirigió a Termoguajira, situada en el municipio de Dibulla, frente al mar Caribe. Esta planta fue diseñada por la Compañía Mitsubishi para trabajar con carbón, gas y ACPM. Hasta hace cinco años (2000) operaba con carbón, pero la pésima proyección

técnico-administrativa no tuvo en cuenta que el material particulado proveniente de la combustión del carbón afectaría la actividad agropecuaria aledaña a la planta; además, el uso de una laguna aledaña para la disposición final de las cenizas generadas por la planta deterioró el ecosistema. Esto impactos fueron suficientes para que CORPOGUAJIRA prohibiera la utilización de carbón como combustible y para que la planta utilice gas para la generación de energía.

Actualmente la planta está semiparalizada y el funcionamiento de esta empresa estatal depende del mercado determinado por la Bolsa Nacional de Energía.

### **g. Servicios “públicos” en los barrios periféricos de Riohacha**

Desde Cuestecita, donde el grupo Sur aprovisionó los vehículos, se partió a Riohacha, al barrio Nuevo Faro, para indagar sobre la problemática de los servicios públicos. La comunidad del barrio señaló que *"Riohacha ha colapsado en materia de alcantarillado. Además, es muy complejo el asunto porque aquí hay un problema que surge con complicidad de las autoridades ambientales del Departamento que, en diferentes reuniones sostenidas con la comunidad, manifiestan tener la licencia ambiental para llevar a cabo el proyecto"*. Con "el proyecto" los pobladores se refieren a la construcción de una Planta de aguas residuales que evitaría arrojarlas al mar sin ningún tipo de tratamiento. Sin embargo, la comunidad no está de acuerdo con que la Planta se construya en este sector porque un problema que le compete a toda la ciudad de Riohacha se piensa desplazar al Nuevo Faro, afectando a toda la comuna 4. Por otro lado, las comunidades son despojadas de su dinero con recibos de servicio sumamente costosos y no hay ninguna autoridad que se preocupe e intente mitigar los problemas y abusos en materia de servicios públicos en La Guajira. La energía social, que hoy la empresa ELECTRICARIBE Unión FENOSA le vende a las comunidades, de social tiene bien poco, tal vez sólo el nombre, puesto que ha generado conflictos en los lugares de prestación del servicio. La última modalidad de cobro de servicio en barrios subnormales – término acuñado para comunidades de bajos ingresos en esta zona - se realiza por medio de un habitante de la misma comunidad, al cual la empresa da una bonificación, librándose así de la problemática que la misma empresa ha generado por la imposición de tarifas impagables.

## **3. ANÁLISIS Y PROPUESTAS**

### **a. Análisis**

En los diferentes recorridos se constató que entre sus pobladores existen problemas de salud ocasionados por la contaminación que conlleva la explotación y transporte de carbón: enfermedades en la piel, en los ojos, dolor en la garganta, además de abortos en las mujeres que suceden con la misma

frecuencia que en los animales, los mimos que también presentan problemas de esterilidad. Cuando los animales mueren se encuentra dentro de sus órganos gran cantidad de carbonilla, por esto y otras razones que evidencian las comunidades en su cotidianidad, estos problemas están relacionados con las partículas de carbón que están en el aire, el agua, las plantas y demás superficies de sus territorios y afectan todos los sistemas de vida existentes.

El agua está altamente contaminada, la tierra ha perdido la fertilidad, las mejores tierras, las productivas, han sido adquiridas por la empresa minera, ni la gente ni sus animales tienen acceso a ellas. Las personas que son sorprendidas cazando o pescando de manera artesanal son detenidas y denunciadas por hurto. La gente está afectada por el ruido que se produce en la explotación y transporte. Es conveniente pedir información a las autoridades ambientales sobre el Plan de Manejo de la mina, puesto que además de lo expuesto, también hay agua contaminada que se conduce al río proveniente de la mina, ocasionando la mortandad de peces.

Es inaceptable cómo vive la gente, en la pobreza absoluta, en contraste con la cantidad de riqueza que extrae constantemente la empresa minera. Dicha riqueza energética es sistemáticamente exportada para usos definidos por necesidades totalmente ajenas a las de las comunidades. Se observa que ni un solo ápice de recurso termina en beneficio de la comunidad. En cambio los costos ambientales derivados de la actividad minera, sí se externalizan recayendo en estos pueblos, como por ejemplo las enfermedades, la contaminación del medio y el desplazamiento, entre otros.

Los responsables morales son de tres tipos: las corporaciones, el Estado y finalmente algunas autoridades o mediadores de las propias comunidades indígenas que responden a sus propios intereses y no a los comunitarios.

En relación a las estrategias aplicadas por las empresas para conseguir los recursos de las comunidades locales a tan bajo precio, hay que destacar en primer lugar que existe una profunda asimetría en el conocimiento mutuo entre transnacionales e indígenas. Por un lado, las empresas conocen bien las 'debilidades' y la falta de formación legal y capacidad de reacción local; por el otro, las comunidades locales desconocen en gran medida las consecuencias de las decisiones que les proponen y no suelen estar preparadas para enfrentar los intereses de las corporaciones, del Estado o de las mismas Organizaciones No Gubernamentales.

Entre las estrategias de las corporaciones se encuentran desde la utilización de falsos intermediarios de la misma etnia, que terminan siendo negociadores de parte de la empresa, hasta el engaño sistemático que se aprovecha del desconocimiento lingüístico o diferente prisma cultural de las comunidades locales.

A esas estrategias se unen problemáticas puramente internas de las comunidades locales. Desde diferentes grados de desmembramiento territorial, desplazamientos ligados al conflicto o divisiones internas.

Finalmente, las mismas razones por las que la presión privatizadora capitalista consigue explotar los recursos de los pueblos y hacerles asumir los costes sociales y ambientales, son las que generan la llamada **deuda ecológica**. Dicha deuda ecológica - a la que hace referencia el título del informe - si fuera posible medirla, superaría con creces a la actual deuda externa que atenaza el desarrollo autodeterminado de los países del sur.

## **b. Propuestas**

He aquí una batería de propuestas frente a la problemática ambiental y social de los territorios visitados en la Guajira:

- Fortalecimiento de las bases. Creación de una red de apoyo para el fortalecimiento de proceso organizativo.
- Acompañamiento de organizaciones nacionales e internacionales. Generar veedurías nacionales e internacionales que hagan un seguimiento de las empresas y los megaproyectos.
- Creación de una organización de desplazados y afectados por transnacionales en la Guajira (indígenas, afrodescendientes, trabajadore/as y ONGs). Concientización de las personas para la Unidad. Buscar la unión de la comunidad y luego del pueblo para hacer frente a asuntos como el TLC, las leyes de aguas, la privatización de los recursos hídricos, el proyecto de la ley de páramos.
- Avanzar en el conocimiento y la implementación de las acciones jurídicas.
- Crear mesas de trabajo locales para defender el territorio sin importar quien sea su dueño. Esas mesas se reunirían cada 45 días y asistirían dos delegados de cada organización. Allí se discutiría y se sacarían propuestas para entregárselas a las instituciones e instancias gubernamentales a manera de negociación.
- Buscar mecanismos que permitan la devolución del territorio a los consejos comunitarios y resguardos indígenas.
- Mitigar los problemas de seguridad alimentaria a los que se ve enfrentada las comunidades negras e indígenas de La Guajira.
- Contactos internacionales con países sede de las ETNs para campañas de denuncia.
- Realización de un foro en el que se expliquen las afectaciones.
- Realización de un documental para lograr más impacto a nivel nacional e internacional.
- Realizar una denuncia a través de un comunicado que pueda repartirse a nivel nacional e internacional.